

Jaibas chilenas son todas parientes y científicos se preocupan por la escasa diversidad genética

La jaiba mora habita en casi toda la costa chilena. Investigadores advirtieron una posible pérdida de reproductores.

V.BV.

Uno de los crustáceos más populares en los comedores chilenos es la jaiba, siendo las marmola (*Metacarcinus edwardsii*) y mora (*Homalaspis plana*) las que se ven con mayor frecuencia en los platos. Sólo de esta última durante las últimas tres décadas se han capturado 137 toneladas cada año, explicó la Universidad Católica del Norte (UCN) en la investigación "Diversidad genética limitada en un rango ampliamente conectado en el cangrejo de piedra morado".

El artículo publicado en la revista *Global Ecology and Conservation* fue realizado en colaboración con el Instituto Milenio en Socio-Ecología Costera (SECOS). "Descubrimos que la diversidad genética de la jaiba mora es baja al compararla con otras jaibas a nivel global, está en el cuartil más bajo respecto a otras especies", dijo la investigadora Pilar Haye.

Esto, "eventualmente, la puede hacer más vulnerable a presiones por pesca o cambios ambientales, al ser la diversidad genética la fuente de adaptabilidad de pobla-



Ejemplares de jaibas mora fueron analizados genéticamente e intervenidos con satélites nucleares.

ciones", destacó la bióloga marina.

El equipo recolectó 222 jaibas mora a lo largo de casi 3.500 kilómetros de costa, desde Iquique, en la Región de Tarapacá, hasta Los Molinos, en Los Ríos.

En estos crustáceos utilizaron marcadores genéticos mitocondriales (COI) y microsatélites nucleares, "herramientas que permiten eva-

“(Ante la) pesca o cambios ambientales, la diversidad genética es fuente de adaptabilidad.

PILAR HAYE
 BIÓLOGA MARINA

luar tanto la diversidad genética como el grado de conexión entre poblaciones", indicó la casa de estudios.

La investigación detectó que, "a gran escala, las poblaciones están genéticamente conectadas a lo largo de toda la costa". Este hecho "revela un fenómeno clave: muchas poblaciones locales dependen en gran medida de su propio reclutamiento,

es decir, las nuevas jaibas que llegan a una zona provienen mayoritariamente de la misma área y no de regiones lejanas".

Haye agregó que "la baja diversidad puede ser por la pesca sostenida y por una característica particular, que es que la mayoría de los individuos de un sitio provienen del mismo lugar y sólo un porcentaje menor proviene



222 JAIBAS MORA

fueron parte del estudio entre las regiones de Tarapacá y Los Ríos.

137 TONELADAS

de jaiba mora se capturan cada año en las costas del país, según la UCN.

de sitios alejados".

PESCA ARTESANAL

La publicación advirtió que, pese a la unidad de la especie, "si una caleta o sector pierde sus reproductores, la reposición desde otras zonas podría ser limitada, aumentando el riesgo de colapsos locales silenciosos".

El coautor del estudio, Nicolás Segovia, indicó que las condiciones de recolección de las jaibas en Chile fueron escritas "hace más de 35 años, que involucra la devolución de hembras que porten huevos".

Esto lleva a "una extracción constante, sostenida y no aleatoria de individuos con ciertas características, favoreciendo a hembras e individuos pequeños, lo que podría provocar una merma en la diversidad genética", agregó el biólogo marino.